

# Orar para AMAR de corazón

MAYO 2021

Invitación de **Caritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad  
*Os proponemos uniros a la oración de Caritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.*

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto evangélico, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

*Como el Padre me amó, así también os he amado yo. Permaneced en mi amor. Si cumplís mis mandamientos, permaneceréis en mi amor. Os he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea completa. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que he sido yo quien os ha elegido a vosotros, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.* Jn 15,9-17

*Lee con calma y pausadamente esta oración. Interiorízala. Habla a Jesús con ella... y ponte a la escucha*

## 1. Salmo del mandamiento del Amor

Señor Jesús, nos dices que nos amemos unos a otros.  
Nos das el mandamiento principal, el del amor...  
amor a Dios y al prójimo.

Nos dejaste como señal el Servicio en la comunidad,  
donde el mayor se hace el menor.

Tu ley es romper las fronteras y ser cercanía y ternura,  
acogida y misericordia para el corazón roto por la angustia  
y la ansiedad, el desamparo y la soledad, la pobreza y la exclusión.

Quiero amar, Señor Jesús, y me siento tan limitado....

Quiero buscar el manantial de mi entrega en ti, mi Señor.

Quiero encontrarme con tu amor y ternura.

Quiero aprender a amar sin medida y al extremo,  
como amas tú, con el amor y la paz de solo Dios.

Quiero entrar en mí y encontrarte a ti, como sorpresa,  
y saltar de gozo y saborearte como don.

Quiero descubrir mi corazón habitado por tu Espíritu,  
hecho de silencio sonoro, Palabra y Vida.

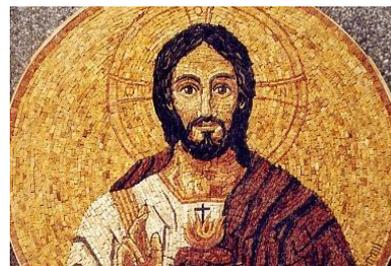
Busco tu rostro, Señor Jesús, no me escondas tu rostro.

Como murmullo escondido oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro»,  
tu rostro buscaré, Señor, allá en el fondo,  
en las entrañas, en el hondón del alma.

Mi ser se abre a tu Ser, como la playa al mar.

Mi vida se abre a tu vida, como la flor al sol.

Dame gustar en la fe de la noche tu canto,  
y hacer presencia de tu presencia en el dolor del prójimo herido,  
de los últimos y excluidos, de los olvidados y abatidos.



Dame acoger el gozo de tus maravillas en mi vida,  
y darte gracias, alabarte, darte toda bendición.

Señor Jesús, quiero asumir tu mandato nuevo:  
el mandato de amar sin cesar, de ser faro  
y alumbrar los caminos del Reino con mi obrar y existir.  
Quiero ser orante, llevar mi lámpara encendida en la noche  
alimentada con tu Palabra.

Aquí estoy, Señor Jesús, me pides que sea entrega, servicio, acción,  
me pides que sea gratuidad, escucha, alabanza,  
interioridad, contemplación...

Dame, Señor Jesús, un corazón encendido y apasionado  
para hacer presente tu reino con el mandamiento nuevo.

*Ahora, lee esta oración. Deja que sus palabras resuenen en tu interior... y escucha lo que te sugieren.*

## **2. Salmo de entrega de corazón**

Señor Jesús, quiero vivir y dar vida...  
ser manantial de agua que inunde los campos  
y broten en sus surcos, trigos, para alimentar y saciar.  
Quiero hacer de mi corazón, casa abierta para todos,  
y acoger en mi lumbre encendida  
al prójimo herido, o al extraño peregrino.

Quiero ser en tus manos, pan sabroso, hecho hogaza,  
repartido entre quienes tienen tanta hambre y sed  
de todo aquello que da vida y dignifica.  
Toma mi vida, Jesús, es tuya y sólo tuya,  
para que hagas de ella según tu voluntad,  
para que se haga en mí según tu Palabra,  
como hizo tu madre María.

Quiero hacer de tu mandamiento nuevo,  
la razón de mi existir y la fuerza de mi destino.  
Quiero entregarte mi vida por la causa de tu Reino,  
y dejarla hecha semilla en el surco de los caminos  
por donde me hagas transitar.

Quiero dar mi vida por el prójimo que tiene su vida amenazada,  
que camina abatido y cae rendido.  
Quiero dar mi vida por el que se siente solo y triste,  
y tiene la piel seca de luchar y quedar siempre vencido.  
Quiero dar mi vida por el que camina sin Dios en su noche,  
y su dolor y su llanto y sus limitaciones se hacen alarido.

Señor Jesús, en tus manos está mi vida,  
te pertenece, llénala de tu Amor,  
para que pueda entregarme de corazón a tu misión.



*Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.*

*(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón.  
Que este momento te ayude a esto.)*